

XVII Congreso Internacional de Análisis Organizacional
“Emprendimiento e innovación en las organizaciones de México y América Latina”

Título del Trabajo de Investigación

Translenguar como acercamiento reflexivo a la teoría de la argumentación por medio de materias impartidas en inglés, en la Universidad Anáhuac Querétaro

Mesa Temática: Vida simbólica, poder y género.
Modalidad: Temática

Miguel Ángel Cruz Pérez
Correo Electrónico:
miguel.cruz05@anahuac.mx

Tel. (442) 245 67 42
celular: (427)226 92 58

Universidad Anáhuac Querétaro
Calle Circuito Universidades I,
Kilómetro 7, Fracción 2, El Marqués, Querétaro. C.P.76246

Ciudad de México, México.
9 al 13 de septiembre de 2019

Translenguar como acercamiento reflexivo a la teoría de la argumentación por medio de materias impartidas en inglés, en la Universidad Anáhuac Querétaro.

Resumen

Se define translenguar desde una postura en que se abordarán materias en inglés en la Universidad Anáhuac Querétaro. Para ello se ve la oportunidad de considerar cómo Cummins (2008) entiende el desempeño en un lenguaje, bien como conversacional o bien como cognitivo-académico. Se establece que ambas tienen elementos lingüísticos comunes que se mezclan interactuando para lograr una comprensión de lo que es fluidez en el lenguaje distinguiendo entre lo conversacional y lo cognitivo académico. A partir de ello se utiliza la teoría de la argumentación que Muñoz (2017) propone, considerando la distinción entre dogma y teoría de Morín, para analizar la postura dogmática de supuestos teóricos administrativos que impactan en la ejecución organizacional y que impacta en la percepción de los estudiantes sobre la diferencia entre lo académico y lo real. Se concluye con una reconceptualización de lo que es liderazgo desde esta perspectiva.

Palabras clave

Translenguaje, BICS, CALP, teoría de la argumentación, heteroglosia.

Introducción

Actualmente existe una necesidad de entender más de un idioma para una comunicación global, donde las estructuras del idioma materno no sean vistas como algo ajeno o extraño al nuevo idioma por aprender. Para Vogel y García (2007), translanguaging o translenguar es una perspectiva teórica diferente a ser bilingüe considerando dos idiomas como independientes, donde los usuarios del lenguaje utilizan y seleccionan atributos particulares de su repertorio lingüístico para dar significado o negociar contextos comunicativos. Es decir, que no utilizan dos o más lenguajes como autónomos, sino que incrementan la variedad de atributos lingüísticos que pueden utilizarse.

Claro que con esto puede considerarse la idea de una lengua dominada y que por ende, señala una idea de un alguien dominado. Esta dominación no es la única forma en que puede analizarse el uso predominante de jerga extranjera para usos profesionales, por dar un ejemplo. Así, ya no hay únicamente modelos sustractivos o aditivos para la educación bilingüe, pues no sólo se añade otro lenguaje al repertorio (Vogel y García, 2017) y de ese repertorio pueden abrirse diversas combinaciones de atributos lingüísticos que construyan puentes para formas de entendimiento incluyentes globalmente.

Morin (como se cita en Muñoz, 2017) distingue doctrinas de teorías considerando a aquellas como sistemas “más cerrados que abiertos” (p. 875) y a éstas como sistemas “más abiertos que cerrados”. Dado que la administración es un sistema de ideas, que además tiende más a ser dogma, lo que se busca es que la organización siga la idea de ser “un espacio de encuentro, de convergencias y divergencias, de una amplia gama de actores organizacionales” (Muñoz, p. 876),

donde la administración se ejercerá en un “entramado de subjetividades” negociadas y no únicamente a dogmas inmodificables establecidos por las teorías administrativas que no consideran la práctica en una situación precisa, con sus características particulares. Se evidencia un desfase, entre la teoría o dogma administrativo y la situación real, cosa que los alumnos universitarios señalan constantemente, y que más adelante se relacionará con el estudio de otro idioma.

Teoría del translenguar

La teoría del translenguar distingue el uso tradicional de los lenguajes. Como ejemplo se habla de aprender una primera lengua, o una segunda lengua, etc., cuando en realidad estas son construcciones sociales y no hechos lingüísticos. Es aquí donde se dice que pueden aprenderse otros idiomas adicionales a la lengua materna por llamarla de cierta forma; es decir, se considera a esa segunda lengua o tercera lengua como si fuesen independientes y que no aportan al bagaje o variedad de atributos disponibles para su uso desde la lengua materna.

En este punto se debe distinguir entre una perspectiva externa de los lenguajes específicos como francés, italiano, etc. (y que son un constructo social), de la perspectiva interna donde el hablante se apropia de los atributos y usos de un determinado lenguaje (Vogel y García, 2017).

Se evidencia que la perspectiva desde la que se analiza el estudio de otra lengua o el estudio de una lengua como medio para acercarse o apropiarse de los contenidos (por ejemplo, inglés como medio de instrucción, EMI por sus siglas en inglés) hace una gran diferencia, pues se puede asumir como una imposición para entrar, desde una perspectiva de dominado, al conocimiento, o bien se puede participar de las estructuras del lenguaje que ayuden a una mejor comprensión de

Translenguar como acercamiento reflexivo

la perspectiva del otro para, desde una perspectiva personal, apropiarse los contenidos.

Para Vogel y García (2017) hay tres premisas básicas para apuntalar la teoría del translenguar:

- establece que los individuos seleccionan y despliegan atributos desde un repertorio lingüístico unitario para comunicar.
- Toma una perspectiva de bi- y multilingüismo que privilegia la dinámica lingüística y prácticas semióticas del hablante sobre los lenguajes específicos de naciones y estados.
- Aún reconoce los efectos materiales de las categorías y las ideologías estructurales socialmente construidas del lenguaje, especialmente para hablantes minoritarios de una lengua.

Translenguar (translanguaging) en la organización educativa privilegia, como se dijo en la segunda premisa, la dinámica lingüística y las prácticas semióticas sobre los lenguajes particulares o lenguajes nombrados, tales como inglés, francés o alemán. No se parte, desde esta perspectiva del translenguar, de una situación de dominación, sino como forma en que se cuestiona/reflexiona la forma en que se percibe el mundo y en específico, si se utiliza para entender los anglicismos (como por ejemplo *managing*), desde el uso y el análisis de sus implicaciones en la gestión o la administración. Así, la enseñanza de Business Management Theory (en inglés) como crítica a las ideologías manageriales puede ser una oportunidad para ampliar la capacidad comunicativa y de entendimiento de los estudiantes de carreras administrativas o directivas, sobre lo que personas de otras situaciones culturales

puedan querer comunicar, así como reflexionar sobre las implicaciones de dichas acciones estratégicas, por ejemplo.

De la Garza (2000) habla de la influencia de las teorías postfordistas y de su impacto en el mundo académico latinoamericano y especialmente de la flexibilidad del trabajo, donde las nuevas formas de organización del trabajo requieren regulación con capacidad de negociación; también requieren de la construcción de nuevas regulaciones flexibles y de consensos. Para esto se requiere un entendimiento desde varios puntos de vista, donde el liderazgo juega un papel importante, y especialmente en el caso de los alumnos de la Universidad Anáhuac Querétaro, donde el liderazgo forma parte de la misión institucional. El mismo autor dice que puede verse a la flexibilidad del trabajo como una construcción social (de la Garza, 2000), opuesta a la concepción modelística donde todo está diseñado y planeado, por alguien. Con esto último, se puede considerar como estático todo, opuesto a la construcción vista como un proceso o bien puede considerarse la clasificación de las escuelas de estrategia que Mintzberg, Alstrand y Lampel (2005) consideran como dentro de la Escuela de Diseño. Dentro de lo que se hace en ésta, una de las formas como pueden aparecer errores, es por los supuestos utilizados para ajustar las fortalezas con las oportunidades del negocio, que para algunos incluyen los valores gerenciales (managerial values) y para otros no (Mintzberg et al., 2005), sin considerar que la visión personal (los valores y el ajustarse mediante esos supuestos a una realidad) tiene un impacto real y generalmente no se somete a diálogo pues es EL ADMINISTRADOR/GERENTE quien posee la experiencia y el conocimiento.

Adentrando en el tema, existe una metáfora utilizada por Cummins (como se cita en Vogel y García, 2017) donde se utiliza un iceberg con dos montículos. Para la explicación, lo que se ve en la superficie son dos montículos separados que representan el desempeño de dos lenguas diferentes, pero bajo la superficie del agua, existe un desempeño interdependiente. Cummins afirma que las prácticas lingüísticas de una lengua pueden ser transferidas a la otra pese a que se perciban como desempeños independientes.

Esta transferencia de prácticas lingüísticas puede ser utilizada para analizar con más detalle las implicaciones de los términos utilizados y el porqué del uso de ellos o de sus diferentes traducciones. También aquí hay que analizar el uso de un tropo, la metáfora, que es también muy recurrente entre los teóricos de la administración. Un tropo, es un giro lingüístico que permite decir algo diferente a lo que literalmente significa. La metáfora usada por estos teóricos permite que el lector sea guiado a ciertos atributos de la sustitución, pero no a otros (Monin, 2004). Tal vez entender metáforas en un idioma y buscar su referente más cercano en lengua materna pueda también ayudar a una mayor comprensión de similitudes y diferencias culturales y al sistema de ideas, por ejemplo de las teorías administrativas.

Para Edgar Morín (como lo cita Muñoz, 2017, p. 873) un sistema de ideas se caracteriza por tres elementos:

- un núcleo conceptual.
- una serie de subsistemas.
- un dispositivo inmunológico.

Estos tres elementos, traídos al ejemplo del iceberg son las construcciones y posibles transferencias entre lenguas, la teoría de Cummins (2008) sobre BICS y

CALP¹; los subsistemas, son las lenguas particulares y el dispositivo inmunológico el sistema educativo que lo protege y legitima y que en este caso se centra en la enseñanza del inglés como segunda lengua principalmente.

Translenguaje y reflectividad

El intercambio de códigos señalado previamente es comprendido por el translenguar, donde se preservan las categorías de las lenguas específicas o particulares, intactas, aunque las prácticas lingüísticas no lo están. La teoría del translenguar desmantela las categorías de las lenguas específicas y toma una perspectiva interna, donde no hay lengua superior, ni las ideologías propias de ésta. El concepto tradicional en donde se puede considerar la higiene del lenguaje, contiene ideologías de superioridad de raza, de clase o de género y es inaplicable en lo que se busca con la translenguación.

Un buen ejemplo de translenguar se puede dar en la cultura popular, donde se tiene acceso a ver y escuchar ciertos usos de mímica con ciertos tonos de voz en medios digitales o donde se ve gente de diversas edades, géneros, razas y culturas, utilizando y reinterpretando, en otra cultura, esos gestos y expresiones.

Si se toma la cultura popular como algo serio y crucial para construir la identidad, deben buscarse formas de interactuar con los jóvenes para el estudio del lenguaje a niveles que incluyan análisis de uso global de ciertas expresiones (Sultana & Dovchin, 2016) y específicamente de los términos técnicos que abarcan la asignatura. Puede hablarse, considerando el estudio de contabilidad y finanzas, de

¹ Habilidades básicas de comunicación interpersonal (BICS por sus siglas en inglés) y competencia o dominio del lenguaje cognitivo académico (CALP por sus siglas en inglés).

botom line y no entender a qué se refiere dicha expresión si se utiliza textualmente, por ejemplo. Incluso puede hablarse de la humanización de los medios digitales donde los emoticones son claros ejemplos de incluir emociones en el texto y son usados verbalmente: un caso interesante es cuando los jóvenes dicen, posterior a una broma, *equis de*, refiriéndose al emoticón generado con XD. Otro ejemplo es el uso del zapoteco para hacer música de rap, como lo hicieron los integrantes de *Juchirap*.

Es por medio del análisis de los usos de cada término en textos de teoría administrativa, y que pueden ser de gran utilidad si se enfoca esto al ámbito académico de escuelas de administración, donde se logre generar cuestionamientos sobre las implicaciones del uso de los términos², si lo que se busca es la reflectividad,. Pero “llegamos incluso a olvidar que el pensamiento mismo es una acción” (Echeverría, 1998, p.22) y que si se comprende mejor los usos que se da a cierto término y sus implicaciones, será mayor la gama de atributos lingüísticos que puedan ser usados por el hablante para comunicarse correctamente y llevarlos a la reflexión pues “cada planteamiento hecho por un observador nos habla del tipo de observador que ese observador considera que es”(Echeverría, 1998, p. 30). Si los estudiantes de la asignatura en inglés son capaces de identificar qué implicaciones tiene un término y la forma en que es usada en esa retórica específica, su comprensión de distintas formas de pensar le dará más atributos lingüísticos que lo lleven a una mejor comprensión y hará más

² Por ejemplo, en Canadá se usa el término Hydro, para referirse a electricidad y gas. Ello debido a el origen de la electricidad utilizando en un principio, la fuerza hidroeléctrica.

clara su interpretación al momento de escuchar a alguien con quien tenga una plática de negocios, por dar un ejemplo.

A lo anterior hay que agregar que como bien dice Nanette Monin (2004) toda investigación documental en administración es retórica, pues todos los textos son retóricos.

Nanette Monin (2004) se pregunta si hay patrones discernibles de persuasión retórica en los textos de teoría administrativa (management theory) que pudiesen influir en su interpretación. Agrega que todo cuerpo de conocimiento que pueda suscribirse como lingüísticamente constituido (donde no hay referente externo a la lengua, sino sólo `la retórica y sus formas lingüísticas´ que signifiquen nuestras asunciones sobre la forma en que el mundo es) tendrá como fin particular el mostrar que para cada constructo lingüístico que usamos, hay un `término opuesto´ escondido en los márgenes y espacios del texto. Este término opuesto puede ser la base para comprender o para construir la forma en que se utiliza en cierto contexto un término u otro.

Son esos términos opuestos o contradictorios los que podrán ayudar al estudiante universitario a entender con más claridad y de manera reflexiva el uso de los términos técnicos o jerga profesional en formas que le permitan comunicarse desde una perspectiva global, donde su comprensión particular, dada la transmisión de prácticas lingüísticas, le dará una ventaja dada su postura balanceada de comprensión de lenguaje y evidentemente no partir de una idea de dominado, por el uso de un lenguaje que domina la investigación.

Bakhtin (como se cita en Sultana & Dovchin, 2016, p. 2) considera al lenguaje, no como un sistema abstracto de normas lingüísticas ni como un acto psicológico, sino

que lo toma más allá de sus atributos sistemáticos y formales y lo define como un evento social de interacción verbal implementado en una emisión, donde, según García y Li Wei (como se cita en Vogel y García, 2017) translenguar es parte de un acto moral y político que une la producción de significados alternativos para transformar la acción social, y reforzando esto último hacia la acción Echeverría (1998, p. 34) dice que “el lenguaje hace que sucedan las cosas (...) el lenguaje es generativo. El lenguaje, por lo tanto, no sólo nos permite describir la realidad, el lenguaje crea realidades. La realidad no siempre precede al lenguaje, éste también precede a la realidad. El lenguaje, postulamos, genera ser”. Este ser es base para la construcción de la identidad multicultural. Esta identidad multicultural está directamente relacionada con la heteroglosia.

Heteroglosia: doble representación y multivocalidad.

El término heteroglosia señala la importancia de mezclar y fundir recursos lingüísticos y culturales recordando que como se dijo antes, no se asocian con la ideología de la lengua de origen. Esto a su vez permite un lenguaje translocal y transcultural pues las barreras ideológicas de la lengua materna son cuestionadas. Dado que la heteroglosia se orienta al significado y no al código, tiene la flexibilidad para la diversidad social que resulta del uso simultáneo de recursos semióticos y culturales en diferentes modos (Sultana & Dovchin, 2016) aunque también lleva a filiaciones subculturales. Incluso podría identificarse o cuestionarse el porqué es que el inglés es la lengua dominante y a partir de ese cuestionamiento crear una identidad global y no una identidad de colonizado³.

³ Un caso interesante es cuando estudiantes que tenían un grupo de whatsapp donde se asumía que la lengua oficial era inglés, reclamaron a cierta alumna que se comunicó en español. Ella respondió que el español era una de las tres lenguas que hablaba y que no se limitaría a una sola para comunicarse.

Según Bakhtin (como se cita en Sultana & Dovchin, 2016), las nociones básicas que fundamentan el proceso dialógico que operativizan la interpretación heteroglósica del lenguaje, son la doble representación y la multivocalidad⁴.

- La doble representación se refiere a las palabras de otros que se insertan en discursos personales a manera de comillas invisibles. Con esta doble representación se transforma la potencialidad semántica de las voces re-acentuándolas de acuerdo a la intención del hablante, es decir las hace propias dada la interpretación de quien las emite.
- La multivocalidad o lo multívoco se refiere al evidenciar la simultaneidad y consecuente pluralidad emitida de voces independientes y la consciencia de esto haciendo una amalgama de lenguajes que bien pueden describirse como referencia individual a significados, intenciones, conflictos o contradicciones socioideológicas (Sultana & Dovchin, 2016).

Y la multivocalidad es significativa en tres formas para la investigación sobre lenguaje e identidad:

- es por medio de la multivocalidad y la doble representación que los individuos aumentan el potencial de significación del lenguaje al dar una multiplicidad de voces a una sola voz, exponiendo cada una en diversos contextos.

⁴ *double-voicing* y *multivocality*, respectivamente.

- el diálogo es co-construido mediante emisiones multivocales. Esto impide la distribución putativa de voces; es decir, no hay ingenieros hablando como ingenieros, carpinteros hablando como carpinteros, etc.⁵
- las nuevas identidades son negociadas en voces (Sultana & Dovchin, 2016).

Es por lo anterior que se dice que lograr que el lenguaje individual sea transglósico requiere que las voces utilicen recursos lingüísticos y culturales de múltiples lugares (translocalización), y que utilicen múltiples recursos culturales, a lo que se llama transculturación (Sultana y Dovchin, 2016). Y en el caso que se trata, el uso de términos técnicos administrativos y su uso en diversos artículos y libros es básico. Lo mismo aplica para *TED talks* y videos, donde cada uno de los medios requiere de ciertas formas particulares de comunicación.

Para Sultana y Dovchin (2016), la fluidez en un lenguaje puede lograrse si la heteroglosia es tratada como transglosia, considerando una redefinición de lo que se entiende por fluidez en un segundo o tercer idioma. Esto es importante considerarlo pues aún hay la idea de que la gente se esconde detrás de lo que dice por la forma en que lo dice, y según Echeverría (1998) esta es una trampa del lenguaje.

Transglosia, realidad y poder

Más arriba se dijo que para Echeverría (1998), el lenguaje es acción, y que crea realidades. Pues bien, falta agregar que para el mismo autor

⁵ Una construcción discursiva de identidad no se define por los roles profesionales o sociales, según Sultana & Dovchin (2016).

Al decir lo que decimos, al decirlo de un modo y no de otro, o no diciendo cosa alguna, abrimos o cerramos posibilidades para nosotros mismos y, muchas veces, para otros. Cuando hablamos, **modelamos el futuro**, el nuestro y el de los demás (Echeverría, 1998, p. 35).

El lenguaje es pues, la forma en que se modela el futuro. Algo interesante es la palabra “modela”. Que ya se habló antes como algo tal vez, estático y bajo un control y que por lo tanto se opone a la transformación o algo a lo que la realidad debe adaptarse. Mediante el lenguaje elegimos una ruta y no otra. Es parecido a lo que sucede en la red cuando el algoritmo del buscador detecta intereses personales y da aquello que puede interesar a esa persona, pero al mismo tiempo no le da otras opciones. Esto, claro está, desde la perspectiva de de la Garza (2000) y/o bajo la lógica de la escuela de diseño que Mintzberg señala. Pero hay que considerar ahora si es que hay “modelos” más frecuentes o que rigen cierto comportamiento y cómo esto puede relacionarse con los modelos más cerrados que abiertos o *dogmas* señalados previamente.

Aquí es cuando surge otro tema: el poder. El poder es asignar más importancia a ciertas posibilidades, a cierto modelo. Para Echeverría (1998, p. 395) “el poder es una distinción lingüística, una distinción que hacemos en el lenguaje” y que “se constituye en cuanto fenómeno a partir de un juicio emitido por un observador sobre la mayor capacidad de generar acción de una determinada entidad” (p. 397) pero sobre el dominio de lo posible y que como es claro, mueva a la acción. Pero ¿cómo lograr esto con mayores

Translenguar como acercamiento reflexivo

probabilidades de éxito? porque si se habla de acción, se debe considerar una construcción social que legitime lo dicho, que lo haga realidad.

Hablando de la modelística de la flexibilidad del trabajo como construcción social, de la Garza (2000), dice que

En esta medida su futuro no está predeterminado, se crea dentro de ciertos parámetros que escapan a la voluntad inmediata, pero que definen no una línea de desarrollo, sino un espacio de posibilidades para la acción. Los límites de dicho espacio son móviles en función de la propia acción (p.38).

y así es como en un espacio de posibilidades se construyen, socialmente, los significados de los términos. Con esto, las posibilidades de acción se incrementan cuando antes no era posible; eso es el aprendizaje (Echeverría, 1998), el incremento en las posibilidades de acción logradas mediante el proceso social de construcción de significados.

Sin embargo, todo concepto trae ciertas implicaciones ideológicas que son las que se pueden comprender mejor si se incluye el contexto bajo el cual se hicieron, es decir, se ubican en un espacio y tiempo para identificar elementos que pudiesen haber cambiado. Al respecto de esto, Echeverría (1998) dice que

El lenguaje, sostenemos, no es inocente. Toda proposición, toda interpretación, abre y cierra determinadas posibilidades en la vida, habilita o inhibe

determinados cursos de acción. A esto nos referimos cuando hablamos del poder de distintas interpretaciones: a sus capacidades de abrir o cerrar posibilidades de acción en la vida de los seres humanos. Este es el criterio más importante que podemos utilizar para optar por una u otra interpretación (p. 44).

Si es que se identifican esas intenciones que la argumentación tiene, así como el uso específico de ciertos elementos para entender a un texto fundacional de la teoría administrativa como fundamento, puede construirse una identidad crítica en una organización, a partir de una relación dialógica entre estudiantes y facilitadores, que también utilizan otro idioma para hacerlo.

Cummins y la distinción de niveles para la adquisición de una segunda lengua

La competencia o desempeño en el lenguaje (language proficiency) que antes era considerada como base para guiar el aprendizaje y evaluar los avances, se descompone en habilidades básicas de comunicación interpersonal (BICS) y competencia o dominio del lenguaje cognitivo académico (CALP) estructurados para la construcción de un lenguaje común.

BICS se refiere a la fluidez de conversación en una lengua. CALP se refiere a la habilidad para entender y expresar en forma oral y escrita maneras, conceptos e ideas necesarias para el éxito académico (Cummins, 2008).

Ante esta distinción conceptual hay que señalar que ambas son importantes pero tienen componentes distintos; de ambas se espera un dominio del lenguaje; se enfocan a distintas acciones que en este caso se llevarán al salón de clase: una centrada en la conversación y otra enfocada al dominio del lenguaje académico.

El no distinguir la dimensión académica de la conversacional trae dificultades que afectan la identidad y seguridad académica así como la construcción social de significados. Estas dificultades afectarán el desempeño profesional del estudiante, pues desde la perspectiva del profesor tradicional, es éste quien tiene el conocimiento y desde su autoridad es que juzga el progreso de los estudiantes, donde puede haber cierto tipo de abuso o de confusión entre quién puede y quién no puede comunicarse en otra lengua, que en este caso es inglés, y quién puede y quién no puede argumentar utilizando los contenidos de la asignatura, pues muchos no hablan por temor a la burla o porque no tienen esa habilidad desarrollada. Estas son cosas distintas que pueden confundirse asignando, desde el poder del profesor un perfil de desempeño que no sea del todo correcto o apropiado para los objetivos de la asignatura o de la Universidad.

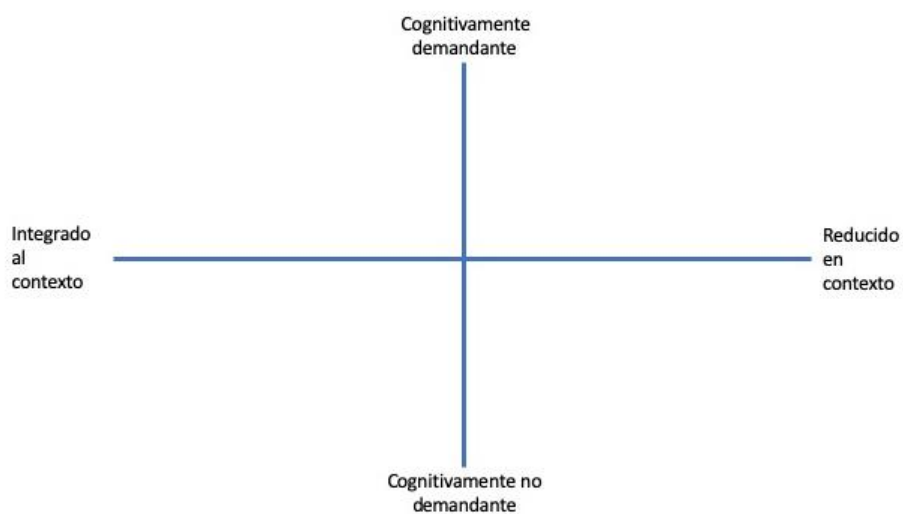
Sobre esto, Echeverría (1998) dice que “una de las condiciones que se asocia con el ejercicio abusivo del poder es precisamente la propia invocación de verdad que aparentaba distanciarse de él o conferirle un manto purificador” (p. 392) teniendo esto un impacto y claridad en la forma de evaluar y guiar qué se evalúa, por qué y cómo.

Translenguajar como acercamiento reflexivo

Se deben construir los significados de los términos técnicos y sus implicaciones. Posteriormente se integran a oraciones donde se les aplique para finalmente criticarlos y debatir, por ejemplo. Lo mismo puede someterse a diálogo en términos de lo que se quiere aprender y lo que el programa pone como requisito.

Para ello, Cummins distinguió entre BICS y CALP basado en rangos de demandas cognitivas y contextuales, como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Distinción BICS/CALP considerando la dimensión externa.



Fuente: Franson, 2011.

Las dimensiones interna y externa se reflejan en el contexto y con base en ello es que se planea para contenidos de la asignatura. Esos contenidos son importantes pues son la base para compartir el significado de los términos y conceptos. Muñoz (2017) dice que

La visión aquí defendida (...) postula a la administración y a la organización como espacios `argumentativos`, es

decir, de negociación, de tensiones, de ambigüedades, de incertidumbres y de encuentro de identidades e intereses diversos (p. 878)

Es decir que se puede construir una idea de organización y de administración desde la crítica, desde la negociación de significados, desde su contextualización, y desde su análisis como retórica. Los términos pueden aprenderse y negociarse argumentando, bajo diversas posibilidades de hacerlo, en inglés sin que utilizar una mezcla de español sea considerada como negativa, sino que es complementaria.

Lo más importante aquí es la construcción del sentido basados en el contexto y las relaciones interpersonales que principalmente son sustentadas por señales lingüísticas (Cummins, 2008).

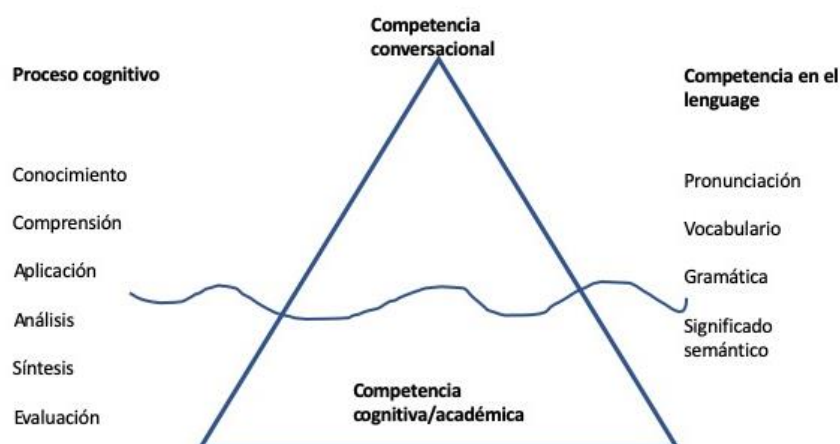
Para Cummins (2008), la destreza en el lenguaje representa el acceso y control de vocabulario especializado, así como las funciones del lenguaje en la institución social académica. Y es así que se logra ampliar el campo de acción de los estudiantes mediante su incorporación a dicho medio haciendo posible mayores oportunidades de ampliar su repertorio semántico y lingüístico. Claro, esto dependerá del grado de pericia que se pueda lograr individualmente.

Esto puede ser reforzado incluyendo en la negociación lo que los estudiantes perciben en su ámbito profesional y abriendo las posibilidades de analizar lo que se dice y lo que se hace, es decir, se busca una relación con los términos desde la perspectiva de *teoría* y no de *dogma*.

Se dijo que la negociación de significados y su construcción depende de la interacción social, donde no debe olvidarse que las interacciones entre profesor y alumno deben ser vistas como un proceso de negociación de identidades, donde las relaciones de poder juegan un papel importante en esa relación dialógica pero especificando las reglas de la institución, e incluso haciendo cuestionamientos sobre aquellas.

Para ello es que el mismo Cummins (2008) sugiere un umbral de competencia cognitiva para lograr la competencia bilingüe y que se muestra en la figura 2 considerando aún la metáfora del iceberg.

Figura 2. Niveles de habilidades de pensamiento en BICS y CALP



Fuente: Franson, 2011.

Nuevamente se ve, debajo de la superficie aquello que en realidad es la base para el translenguaje, pues si se tienen dos idiomas (picos sobre la superficie), se pueden tener niveles distintos en cada uno de esos picos en lo conversacional y en lo referente a conocimiento y términos académicos, pero lo que está bajo la superficie tiene elementos comunes que se mezclan

y trasladan de uno a otro pico. Por ello el uso de español en una clase supuestamente en inglés, no interfiere sino que contribuye al desarrollo de la comprensión de los términos, haciendo que los estudiantes participen en la construcción compartida de significados.

Fortalecimiento de la identidad a través de la instrucción en inglés

Ya se habló de la negociación y construcción de los significados, y es en esta interacción que logra la identidad de una organización, como Chanlat y Bedard (como se cita en Muñoz, 2017) dicen con respecto a la identidad de la organización y cómo esto puede afectar los procesos formales de la administración. Esto bajo la lógica de la *teoría de la argumentación* (Muñoz, 2017) que es un estudio metódico de los valores detrás de ciertas elecciones, es decir, se discuten los valores subyacentes en las decisiones.

Aquí cabe destacar la vinculación entre la vida social cotidiana y el BICS y la forma en que puede utilizarse para lograr CALP. En palabras de Muñoz (2017)

Al igual que en la vida social cotidiana, en la organizacional no se interactúa en función de deducir la verdad de postulados inobjetable previos, sino de *producir y acrecentar la adhesión* a ideas y propuestas y, como consecuencia, incitar al emprendimiento de acciones consecuentes (p. 880).

El mismo autor considera que teniendo *visiones cotidianas* de organización y *concepciones académicas* elaboradas por teóricos de los estudios organizacionales (EO), ambas pudieran integrarse a la administración,

donde la *teoría de la argumentación* podría ser un apoyo. Pues bien, la solución para este tipo de organizaciones necesarias, se puede dar haciendo un símil con el estudio de contenidos, en instituciones educativas, utilizando el inglés, por poner un caso específico, pues como es claro, la forma de aproximarse es muy similar y abona a la construcción de la identidad organizacional.

Para seguir en esta idea, Echeverría (1998) dice que “los individuos -no como miembros particulares de una especie, sino tal como hemos identificado a los individuos humanos, esto es, como personas- se constituyen asimismo en el lenguaje” (p. 49), y esto por medio de la argumentación y la construcción de significados.

Es en esas argumentaciones que se construye la identidad y es evidente que al modificar ese relato de lo que se es, se modifica la identidad (Echeverría, 1998), haciendo del intercambio de puntos de vista y mediante la argumentación como se construye la identidad de los estudiantes y evidentemente de la organización donde esto se lleva a cabo.

Con esta idea puede hacerse un análisis de la cultura organizacional desde la teoría de Schein (2004), donde a partir del uso del lenguaje utilizado, a partir de las historias e identificar ídolos así como los artefactos, se identifica la cultura de esa organización y es en lo que se basa su identidad. Bien dice Echeverría (1998) que el lenguaje surge de un dominio consensual, y éste se produce en la interacción social, con la gran ventaja de que se puede hacer girar al lenguaje sobre sí mismo, que es la base de la razón, y es a lo que llamamos reflexión.

Liderazgo

No se abordarán las teorías de liderazgo, pues desde todas ellas, para Wilson (2016), con excepción de la idea de Locke, el liderazgo ha servido a intereses antidemocráticos y coloca a los seguidores en una posición como meramente latentes, absolviéndolos de su responsabilidad.

Si ahora se analiza el liderazgo como Echeverría (1998) propone, donde éste “está basado en un conjunto de capacidades lingüísticas determinadas. Es una de las más claras manifestaciones de la capacidad generativa del lenguaje” (p. 61) creando significados compartidos y apropiados, donde éstos son acción. Es así como pueden cumplirse las misiones educativas institucionales que buscan poner el término líder como perfil de egreso. Un líder puede ser quien crea su identidad incorporando, en este mundo globalizado, una forma global y particular de participar creando y diferenciando de las capacidades de acción previas. Cada diferenciación acelera el proceso de transformación para reafirmar la forma en que se actúa. Como decía Echeverría (1998) la acción genera ser.

Si ya se definió también el poder, según el mismo Echeverría, el aumentar esas posibilidades de acción es como se puede verificar su aumento, es decir

El poder, por lo tanto, remite al espacio de posibilidades, al espacio de acciones posibles, más que a las acciones efectivamente ejecutadas. Estas últimas corresponden al ejercicio del poder que se especifica al nivel del espacio de posibilidades. Mientras mayores sean, en términos

comparativos, nuestras posibilidades de acción, mayor será nuestro poder” (Echeverría, 1998, p. 409)

así es que la educación debe enfocarse en que los alumnos puedan incrementar su poder mediante el ejercicio de la argumentación, por medio de la identificación de dogmas y su flexibilización. La educación da poder a los estudiantes al ampliar el espacio de posibilidades de acción. Claro está que también hay que considerar las negociaciones con otros, pues el poder no sólo depende de lo que es capaz una persona, sino que el juicio de otros acerca de ello es importante. De allí la importancia de insertarse en esta espiral donde la negociación y la redefinición, incluyendo el uso de la translenguación cobran mayor importancia, pues bien dice Echeverría (1998) “la posibilidad se constituye como tal en un juicio” (p. 409).

Un líder, desde esta perspectiva requiere de conocer a la política no como un saber actuar al interior de lo posible sino más bien, actuar inventando lo posible. La política es participar en la invención de lo posible dadas sus limitaciones y por ello

El líder no es sólo alguien que participa activamente en la invención de sí mismo; al hacerlo transforma el espacio social de su comunidad y genera un ámbito en el que, a la vez, otros acceden a nuevas formas de ser (Echeverría, 1998, p. 421)

Así un líder debe ser quien promueve los espacios de argumentación que permiten la transformación. Esos espacios de argumentación, son buscados,

actualmente en la Universidad Anáhuac Querétaro, como clases en donde se incluya una lengua extranjera y en específico el inglés. Las asignaturas donde se lleve esto a cabo, deben asegurar que los contenidos sean entendidos desde la amplitud de interpretaciones que da usar más de un lenguaje o idioma. Los estudiantes que pueden ser líderes son aquellos que promuevan la reconceptualización de los términos para contextualizarlos y partiendo de su uso académico, lo llevan a su espacio social y que traen elementos de su espacio social, es decir de su vida diaria, para discutir y reconceptualizar en el espacio académico.

Si los estudiantes pueden cuestionar los sistemas o la aparente inconsistencia entre lo que se ve fuera del espacio académico y lo que sucede en la Universidad, se puede convertir en un líder, siguiendo la definición que ya se dio. Echeverría (1998) lo dice claramente

Sólo como resultado de una distinción podemos traer algo a la mano y preguntarnos de qué se trata ese algo que somos capaces de diferenciar del resto. Sobre aquello que no distinguimos no podemos preguntar. De allí precisamente la importancia de nuestras distinciones (p. 395).

Y si se puede agregar, esas distinciones son precisamente lo que puede discutirse y argumentar sobre posturas y desde otro idioma o lenguaje para aumentar la posibilidad de generar acción. Una de esas distinciones puede ser el uso de inglés como términos ya cotidianos en el desarrollo profesional ¿por qué entonces no utilizarlos de forma crítica y como elementos que detonen la argumentación en el espacio académico universitario?

Concluyendo

Abordar los contenidos de una asignatura en una segunda lengua, puede ayudar a una comprensión más amplia en que la participación y la argumentación son vitales.

Es importante partir de una distinción entre el uso conversacional y el manejo académico de una lengua pero ambas deben reforzarse como lo muestra la metáfora del iceberg de Cummins.

Si es que en verdad se piensa a la organización como un espacio donde la identidad de ésta es reconstruida constantemente y por medio de la argumentación en especial de teorías administrativas y sus supuestos, es necesario que las instituciones académicas utilicen esta idea para implementar los recursos que doten a los estudiantes de esas habilidades de negociación y argumentación de significados que ayuden a la concepción de las organizaciones, definiendo así su identidad.

Se hizo una mezcla entre lo que Muñoz (2017) plantea en la teoría de la argumentación y la forma en que esto puede reforzarse utilizando BICS y CALP, con lo que el contenido y la forma de hacerlo serían coherentes.

Este es un primer paso en la intención de utilizar las materias en inglés de la Universidad Anáhuac Querétaro en una ventana de oportunidades para la reflexión y la construcción de significados sobre lo que la Institución educativa representa para la sociedad. Una cita como la que sigue es la mejor forma de concluir este trabajo: “La capacidad de expandir nuestra capacidad de acción es lo que hemos llamado poder” (Echeverría, 1998, p.

Translenguar como acercamiento reflexivo

417) y las instituciones educativas tienen la obligación moral de expandir esa capacidad de acción.

Referencias

- Cummins, J. (2008). BICS and CALP: Empirical and Theoretical Status of the Distinction. In Street, B. & Hornberger, N.H. (Eds.). (2008). *Encyclopedia of language and Education, 2nd Edition, Volume 2: Literacy*. (pp. 71-83). New York: Springer Science + Business Media LLC. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/11g_WN0k3vO7AHFN984J89DhBQUF8AJIn/view
- de la Garza, E. (June 01, 2000). Flexibilidad del trabajo: discurso y construcción social. *Región Y Sociedad*, 12, 19, 31-81.
- Echeverría, R. (1998). *Ontología del lenguaje*. México: Dolmen Ediciones, S.A.
- Franson, G. (15 de febrero de 2011). Bilingualism and second language acquisition. En *naldic*. Recuperado de <https://www.naldic.org.uk/eal-teaching-and-learning/outline-guidance/bilingualism/>
- Mintzberg, H., y Ahlstrand, B. (2005). *Strategy Safari*. New York, NY, USA: Free Press.

Translenguar como acercamiento reflexivo

Monin, N. (2004). *Management Theory. A Critical and Reflective Reading*. In the Management, Organizations and Society Series. (Eds. Barbara Czarniawska & Martha Felmann). London, England: Routledge

Muñoz, R. (2017). Administración, estudios organizacionales y argumentación: ¿una vía epistemológica?. En *Tratado de estudios organizacionales: Volumen 1. Teorización sobre el campo/ Mats Alveson...[et al]; Guillermo Ramírez Martínez, Diego René González-Miranda, editores*. Medellín, Colombia: editorial EAFIT, Universidad Autónoma Metropolitana, Red Mexicana de Investigadores en Estudios Organizacionales, Sage.

Schein, E. H. (2004). *Organizational culture and leadership*. San Francisco: Jossey-Bass.

Shaila Sultana & Sender Dovchin (2016): Popular Culture in Transglossic Language Practices of Young Adults, *International Multilingual Research Journal*, DOI: 10.1080/19313152.2016.1208633

Vogel, S., García, O. (2017, December). *Translanguaging*. In G. Noblit & L. Moll (Eds.), *Oxford Research Encyclopedia of Education*. Oxford: Oxford University Press.

Wilson, S. (2016). *Thinking Differently About Leadership*. Cheltenham: EDWARD ELGAR Publishing LTD.